

REVISTA DE LIBROS

HIPERTENSION ARTERIAL NEFROGENA, E. Braun Meréndez, J. C. Fasciolo, L. F. Leloir, J. M. Muñoz y A. C. Taquini, El Ateneo, Bs. Aires, 1943, 1 vol. de 475 págs.

Este libro, que reúne los conocimientos más importantes sobre la hipertensión nefrógena, es, sin duda, uno de los exponentes más acabados del notable adelanto alcanzado por la medicina experimental en nuestro país, así como de la tesonera y fecunda labor desarrollada en ese sentido por el Prof. Houssay y su escuela. Es, al mismo tiempo, la mejor demostración del importante papel que sigue desempeñando la medicina experimental en la solución de los problemas de la patología humana.

El enigma de la hipertensión arterial había sido ya tratado de descifrar desde tiempo atrás en los laboratorios del Prof. Houssay y si bien es cierto que mucho no se había adelantado en el conocimiento de la causa o causas que la provocan, por lo menos se había demostrado ya la inconsistencia de ciertas teorías o conceptos hasta ese entonces en boga. Los hallazgos de Goldblatt y colaboradores, publicados en 1934 orientaron al problema de la hipertensión arterial experimental sobre nuevas bases, esta vez más sólidas ya que se disponía de un método que permitía producir a voluntad, en el animal de laboratorio, elevaciones tensionales manifiestas y duraderas.

Desde entonces, la escuela de Houssay trabajó afanosamente para aclarar de qué manera el riñón parcialmente isquemiado engendra la hipertensión arterial, demostrando primero que no intervenía en ello un mecanismo reflejo sino humoral e identificando, después de pacientes y metódicas investigaciones, la sustancia presora causante de tales elevaciones tensionales.

El hallazgo de esta sustancia, a la cual los autores argentinos denominaron hipertensina, se publicó simultáneamente con el descubrimiento de otra sustancia de propiedades similares, la angiotonina, hecho por Page y colaboradores en EE. UU. Pero al revés de lo que sucedió con estos últimos investigadores, nada han tenido que modificar posteriormente los discípulos de Houssay de su concepción primitiva y en los estudios ulteriores, detalladamente expuestos en este libro, sólo se han limitado a investigar a fondo el origen, características, y propiedades de los distintos cuerpos que intervienen en la formación y destrucción de la hipertensina, completando así el conocimiento de los efectos y comportamiento de dicha sustancia y sus componentes en el animal de laboratorio y en el hombre.

Queda de esta manera en pie, el concepto fundamental de que el riñón parcialmente isquemiado segrega renina, sustancia no presora pero que por acción enzimática actúa sobre una α globulina del plasma (el hipertensinógeno o precursor de la hipertensina) transformándola en una sustancia con propiedades hipertensoras (hipertensina). La hipertensina es rápidamente destruída por una enzima proteolítica presente en los extractos de diversos tejidos y en especial de riñón, mucosa intestinal, hígado y glóbulos rojos.

Toda esta parte del libro, que abarca casi sus dos tercios, está escrita exclusiva o casi exclusivamente sobre la base de la experiencia personal de los autores y sus conclusiones serán difícilmente superadas.

A partir del capítulo XII se empieza a discutir la posibilidad del origen nefrónico de la hipertensión arterial del hombre, teniendo para ello en cuenta los resultados de estas investigaciones y los suministrados por las observaciones clínicas publicadas en la literatura. Se citan allí una cantidad de procesos de la patología humana en los cuales se reproducen condiciones similares a los de la investigación experimental. Cabe, sin embargo, señalar que, como lo reconocen los mismos autores, actualmente se tiende a discutir el concepto de que la isquemia renal unilateral sea capaz de producir en el hombre hipertensiones semejantes a las de la investigación experimental.

En el capítulo siguiente los autores discuten una serie de argumentos de distintos investigadores tendientes a apoyar el origen nefrónico del desequilibrio tensional en los casos de la denominada hipertensión arterial esencial del hombre. El criterio de que cada 100 hipertensos sólo alrededor de 80 pertenecen a este grupo no nos parece totalmente de acuerdo con la realidad, pues la experiencia clínica demuestra que es muy difícil poder encontrar la causa de la hipertensión en 20 enfermos de cada 100.

La forma en que se encara el problema del tratamiento quirúrgico y médico de la hipertensión arterial nefrónica es justa y mesurada y sus conclusiones son muy acertadas.

El agregado de un apéndice con la descripción de las distintas técnicas de laboratorio originales utilizadas en el estudio de la hipertensión nefrónica será de gran provecho para los que deseen seguir estas investigaciones.

Mención muy especial merece el capítulo de la bibliografía cuyas 1104 citas son completísimas y van acompañadas, además, del número de la página del texto en que se mencionan.

Este libro es una demostración concluyente del exacto conocimiento adquirido con respecto al mecanismo de la hipertensión nefrónica en el término de muy pocos años. Es muy probable que siguiendo las huellas en él trazadas se pueda, por ese camino o alguno colateral, llegar en tiempo no lejano a encontrar la solución del problema de la hipertensión arterial humana, especialmente en lo que al tratamiento se refiere. Entre tanto, será necesario reprimir los entusiasmos para no caer en la tentación de considerar prematuramente a la isquemia renal como el mecanismo primitivo y fundamental de la hipertensión arterial denominada hasta ahora en el hombre, esencial o de causa desconocida.

Queda pues este magnífico libro como la obra más completa y original realizada hasta el presente para descifrar no sólo el enigma de la hipertensión arterial nefrónica experimental sino el de la hipertensión arterial humana. —
B. Moia.

DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZON Y DE LOS VASOS, D. Scherf y L. J. Boyd, traducida del inglés por B. Malamud. Ed. A. López, Bs. Aires. 1941. 1 vol. de 466 páginas.

Hemos hecho ya en esta Revista (1937, 4, 66), el comentario de este interesante libro escrito originalmente por Scherf en Viena. Destacamos en esa oportunidad los valores excepcionales del mismo, desde el punto de vista doctri-

nario y didáctico. En la edición inglesa, publicada con la colaboración del Dr. Boyd, se conserva la estructura general del libro, habiéndose, sin embargo, cambiado la distribución de algunos capítulos, agregado otros nuevos y modificado sustancialmente algunos de los anteriores. Cabe señalar en ese sentido los cambios introducidos al hablar de embolia pulmonar; ciertas afecciones valvulares; cardiopatías congénitas; pericarditis, así como los agregados en los capítulos de auscultación; estenosis e insuficiencia pulmonar; angina de pecho en la embolia pulmonar, hiper e hipotiroidismo, climaterio e insuficiencia ovárica; corazón en el mixedema y sobre todo, aneurismas aórticos y otras afecciones de la aorta.

Tales agregados y modificaciones completan ciertos conocimientos adquiridos durante el intervalo de tiempo transcurrido entre ambas ediciones, así como otros que habían pasado inadvertidos anteriormente.

Esta traducción, bastante correcta en general, pone de nuevo al alcance de los estudiosos y médicos prácticos un libro de extraordinario interés práctico y doctrinario, cuya lectura volvemos a recomendar calurosamente. — *B. Moia.*